

HORIZONTES

Pasión por el paisaje

Colección privada ING 





AUGUSTO LÖHR, Nevado del Iztaccihuatl desde Amecameca (detalle).



JOSÉ MARÍA VELASCO, Paisaje con vacas (detalle).



LUIS NISHIZAWA, Peña parada y despoblado (detalle).

EL PAISAJE COMO INDAGACIÓN

Interpretación: ecos de vanguardia entre dos siglos

Etapa del impresionismo y modernismo, caracterizada por plasmar un estado de ánimo en que el artista percibe y luego interpreta, al tomar fragmentos de la realidad para traducir las impresiones recibidas y al expresar con una sensibilidad aguda y enorme fuerza conceptual, a veces al México del campo y otras al de la transformación tecnológica e industrialización. Pintores de esta sección son: Joaquín Clausell, Rufino Tamayo, Fermín Revueltas, Alfredo Zalce y Rosario Cabrera.

Interpretación: ecos de vanguardia a mediados del siglo XX

En la década de los cuarenta se recrea el interés por la pintura de vanguardia, inspirada en el surrealismo y la metafísica con obras alejadas de la representación del mundo natural, ya sea monocromáticas o a través de una infinita gama de colores, oscilando entre imágenes nuevas, eternas e irreales. Representan esta etapa Carlos Orozco Romero y Guillermo Meza Álvarez.

Símbolos: las visiones atmosféricas del Dr. Atl

Etapa que corresponde al tapatío paisajista heredero y sucesor de José María Velasco, el pintor Gerardo Murillo "Dr. Atl", quien al estudiar los volcanes hacía viajes de exploración en helicóptero o avioneta donde realizaba sus registros, llamándoles "aeropaisaje"; dedicó una parte importante de su obra a la representación del Popocatepetl e Iztaccíhuatl desde diversas locaciones, inventor de sus propios pigmentos aplicados sobre fibracel llamados Atl Colours (pasteles grasos) y que por cantidad y dedicación a su oficio acapara esta muestra.

Reflexión: el legado de la escuela mexicana de pintura

Después de la cultura posrevolucionaria, la pintura tomó nuevos rumbos con estéticas acordes a su época, con el nacimiento y desarrollo de nuevos grupos que navegaron por diferentes corrientes, estilos y técnicas, como José Raúl Anguiano Valadéz; José Chávez Morado, Federico Cantú, Jorge González Camarena y Antonio León de la Barra.

Símbolo: luz y transparencia en Luis Nishizawa

De origen japonés con un lenguaje propio y gran sentido de observación de la naturaleza, destaca en el arte gráfico y el dibujo refinado, sigue varias corrientes y técnicas pictóricas: el expresionismo como una constante, la abstracción, el realismo, la obra figurativa, el retrato, la naturaleza muerta, el muralismo en cerámica según la técnica japonesa, calca sobre piedra o Taquo-Hon y el paisaje mexicano con atardeceres rurales, volcanes y lagos, resaltando en el manejo de la estética y el uso de los colores azules, ocre y púrpuras.

Evocación: la influencia de la academia y escuela mexicana de pintura en los años sesenta marca el regreso a la representación de la realidad, con pintores como Gilberto Guerra González, Raymundo Martínez, Jaime Gómez del Payán, Ricardo Félix Newman Flores, Jorge Guerra, Wenceslaus G. Karple, Demetrio Llorden, Francisco Casanovas y Gorehs, Eduardo Castellanos.

FERMÍN REVUELTAS, Subestación (detalle).



La colección reúne 58 obras de artistas nacionales y extranjeros que destacaron en la pintura del paisaje mexicano entre los siglos XIX y XX. A través de la muestra el visitante podrá enamorarse de los escenarios de este país, admirar el dominio del espacio, las sutiles coloraciones, la luminosidad, la belleza y el movimiento, también escudriñar sobre la visión particular y la pasión que los artistas quisieron transmitir con estas perspectivas del horizonte mexicano al plasmar en sus lienzos campos agrícolas, valles y montañas, iglesias y pueblitos, majestuosos volcanes y plácidos atardeceres, parajes naturales de accidentada topografía y escenarios exteriores urbanos, registrando así una época memorable del México marcado por los contrastes.

La exposición se planteó bajo dos vertientes: el paisaje como certidumbre en el terreno de lo físico y el paisaje como una indagación de los factores que influyen en el estado de ánimo o el sentir del artista, haciendo énfasis en las distintas etapas evolutivas, delimitadas en apartados de género o corrientes pictóricas específicas.

EL PAISAJE COMO CERTIDUMBRE

Testimonio: artistas viajeros y diletantes románticos

Gira en torno a la obra de artistas extranjeros que llegan a México a inicios del siglo XIX, atraídos por los escritos realizados acerca de nuestro exótico país por Alexander Von Humboldt y que pintaron cuanto veían por estas tierras: costumbres, tipos, paisajes, arqueología y retratos, todo lo que interesaba más vivamente al tiempo y podía estimular la imaginación de los europeos que no conocían América; plasmaron parajes que revelan información histórica, arquitectónica y humanista e inician así la cultura del paisaje al aire libre: Johann Moritz Rugendas, Augusto Löhr, Paul Gustave Fischer, Charles Michel.

Realismo: la oficialización del arte en la Academia de San Carlos

Con su fundación se institucionaliza la enseñanza del dibujo al aire libre, detalles naturales son registrados en escenas realistas y son puntos de referencia en tiempo e historia. Fueron necesarios los ojos extranjeros para que los artistas mexicanos pintaran el paisaje con perspectiva, como una herramienta técnica para proporcionar volumen y profundidad al paisaje. Destacan pintores mexicanos como: José María Velasco, Cleofás Almanza y Félix Parra Hernández.

Registro: calles y plazas en el paisaje urbano del siglo XIX

Son plasmados escenarios naturales y urbanos donde lo arquitectónico es esencial, dan muestra de ello Francisco Morales Van Den Eynden y dos obras anónimas más.

Estereotipos: vestigios académicos en la Escuela Nacional de Artes

Es una prolongación de la enseñanza académica que privilegia los detalles histórico-realistas de la pintura con un discurso nacionalista. Armando García Núñez y Guillermo Gómez Mayorga.



JORGE GONZÁLEZ CAMARGO

RUFINO TAMAYO. Calvario de Oaxaca (detalle).

